



OPINIÓN /

## A corazón abierto: Gestión clínica: profesionalismo y calidad asistencial

Francisco Miralles, secretario general de CESHM  
**GACETA MEDICA.** viernes, 13 de junio de 2014 / 16:00

Para sorpresa de escépticos e incrédulos, el concepto de Gestión Clínica (GC) tal como lo concebimos los médicos (implicación de los profesionales en la mejora de la calidad y la corresponsabilidad en la utilización de recursos diagnósticos y terapéuticos) está en marcha y esperamos que en breve ministerio y comunidades autónomas se comprometan a ello en el seno del Consejo Interterritorial.

El Foro de la Profesión Médica, del que forma parte la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), está razonablemente satisfecho de los pasos que se están dando en este sentido desde que firmamos el acuerdo con el ministerio el pasado 30 de julio.

Creo que en este tiempo hemos logrado disipar el temor de muchos compañeros a que la GC se convirtiera en una puerta abierta a la introducción de intereses empresariales en el núcleo de los hospitales públicos, o a que se tratara de una coartada para suprimir el régimen estatutario. No va a ser así. Las unidades de gestión clínica (UGC) respetarán en todo momento la relación contractual de los profesionales que voluntariamente se adscriban a ellas y no tendrán otro objetivo que dar cumplimiento a nuestra aspiración de tomar las riendas de la organización y funcionamiento de los servicios para ofrecer la mejor atención posible a los ciudadanos. En definitiva, se trata de unir a nuestra ciencia y conocimiento la autonomía para gestionar el gasto sanitario, que, como bien sabemos, depende en muy alta proporción de las decisiones que tomamos. Tales decisiones hasta ahora han estado condicionadas por la carga burocrática y otros corsés que imponen las estructuras deficientes en que nos movemos, y lo que queremos es que respondan exclusivamente a criterios profesionales, con la vista puesta en la sostenibilidad del sistema sanitario público y la calidad de atención que merecen los pacientes.

Ante la incapacidad de los principales partidos para llegar a un acuerdo que salvaguarde la sostenibilidad de la sanidad pública, es hora de que los médicos contribuyamos a rescatar a la sanidad pública de su mal uso político. En consecuencia, entendemos la GC como una iniciativa nacida desde profesionalismo para afianzar y profundizar en las virtudes que indudablemente acompañan desde su nacimiento al SNS.

Esas virtudes han sido reconocidas internacionalmente y siguen latentes, pero hay que vigorizarlas a partir de la asunción de que lo que ha fracasado es un sistema de

gestión que no ha tenido en cuenta el hecho cierto de que la sanidad es un sector sumamente especializado y complejo donde nada se puede hacer bien sin la implicación directa y el liderazgo de los profesionales.

La GC se configura así como una alternativa viable a las experiencias privatizadoras que han puesto en marcha, o intentado, algunas CCAA. Su implantación la vemos, pues, como una oportunidad para responder como médicos y profesionales al compromiso vocacional que tenemos con los ciudadanos.